

# Quehacer Universitario

Danza Folclórica  
de la UNAM

## EN LA BRECHA DE LA INVESTIGACIÓN DANCÍSTICA

Por Norma Avila

La práctica del rito danzario implica una forma de vivir, esto es, una manera especial de pensar, de expresarse, de sociabilizarse, de comportarse, de alcanzar las metas últimas. Quien se involucra en la disciplina dancística requiere tomar conciencia del compromiso que ha adquirido de manifestar sus ideales y devociones a través del movimiento corpóreo, acción que lo va a aliviar de tensiones y/o a purificar; plasticidad desplazante que va a transmitir un comunicado proveniente desde el fondo de las entrañas y del sentimiento más recóndito. El danzante autóctono, el bailarín rural y el bailarín urbano, necesitan saber por qué bailan, qué pretenden alcanzar, a quién desean dirigirse.

Al danzante autóctono se le ha enseñado por tradición oral que danzar es una forma de ponerse en contacto con su Dios, con el santo Patrono o con la Virgen, para pedir por la protección y salud de su familia, así como por la concesión de un trabajo duradero y una afortunada cosecha, o para agradecer la ayuda ya brindada. La mística, la fe y la interrelación con la comunidad participante en la fiesta religiosa, son los pilares que sostienen en pie estas danzas.

El bailarín rural, generalmente ejecuta los sones, huapangos, jarabes, valonas, polcas, jaranas, gustos, etcétera, en las celebraciones familiares, religiosas y en las fechas cívicas. Por medio de estos bailes, expresan sus alegrías y amor por su tierra natal y estrechan sus lazos sociales.



Foto: Fernando Maldonado

Conferencia de Concheros; Conjunto de Danza Folclórica de la UNAM

En ambos casos, el objetivo de desplazarse a un ritmo en tales festejos, tiene una función específica y esencial. La danza y el baile mestizo contienen tal fuerza, que no podría darse la fiesta sin su presencia.

En la urbe, la situación es diferente. Se han abierto dos brechas: la conducente al trabajo dancístico formal, producto de largas horas de investigación, análisis y práctica del fenómeno danza-

rio, y la transitada por aquellos seres vacíos y fríos que únicamente desean satisfacer su ego realizando exhibicionismos vanos, calculados y mecánicos, no sólo llevados a cabo en el escenario, sino también en sus actitudes frente a la vida cotidiana. Estos últimos nunca alcanzarán sus metas por lo mismo, porque son objetivos huecos imposibles de llenar.

Afortunadamente, en el otro extremo hay caminantes que han decidido recorrer la brecha del estudio profundo de la disciplina aludida. El Conjunto de Danza Folclórica de la Universidad Nacional Autónoma de México, fundado en marzo del año pasado, ha emprendido este viaje. El compromiso que sus integrantes se han propuesto es difundir las raíces populares de la danza folclórica, entre el público rural y urbano. Este objetivo, repetidas veces lo hemos leído en los programas de mano que citan breves curriculum de diversos grupos de danza regional. Pero también, en innumerables ocasiones, este proyecto sólo queda plasmado en el papel, ya que, al observar el espectáculo, se corrobora que únicamente es eso: un espectáculo basado en la estilización al máximo de la indumentaria tradicional y de los pasos, que son acompañados por sofisticados arreglos musicales y en



Foto: Fernando Maldonado

Conferencia de Concheros, Conjunto de Danza Folclórica de la UNAM

# Secretos Públicos



## JOSÉ CHÁVEZ MORADO

Originario del Estado de Guanajuato, José Chávez Morado se plantea una aventura humana cuando decide, a los 16 años, probar fortuna en los Estados Unidos, de donde regresa cinco años más tarde con una vocación viva por las artes plásticas. Su primera formación la adquiere en los cursos nocturnos de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de nuestra Casa de Estudios. Durante un periodo de 33 años comprendidos entre 1933 y 1966, destina una parte importante de su tiempo a la actividad docente en el Instituto Nacional de Bellas Artes y en otras dependencias educativas, entre las que se encuentra la propia Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM en donde imparte clases de pintura entre 1948 y 1952.

Su actividad como artista alcanza cinco décadas, durante las cuales deja constancia de sus grandes dotes y capacidades artísticas en la pintura y el grabado. Se le considera el continuador del muralismo mexicano y es uno de los grandes artistas monumentalistas de



donde las raíces populares son irrecocibles. El Conjunto de Danza Folclórica de la UNAM, dirigido por Huemantzin Castillo López, está demostrando su aspiración de llevar a la realidad su meta primordial.

Para alcanzarla, el maestro Castillo López, egresado de la Academia de la Danza Mexicana, del Instituto Nacional de Bellas Artes (1971-1975), ha elaborado un programa de trabajo en donde se le otorga el mismo nivel de importancia tanto a la clase teórica como a la práctica. Los integrantes del citado conjunto han desarrollado lo que Huemantzin Castillo llama conferencias ilustradas. Las referentes a *Los concheros* y a *La fiesta de la Candelaria en Tlacotalpan*, ya han sido presentadas, y están en vías de presentarse las del grupo étnico tarahumara y la que tocará el tema de la polca.

La preparación de las mencionadas conferencias encierra todo un engranaje de labores, como son las investigaciones bibliográficas y las prácticas de campo. Para armar la dedicada a los concheros, se invitó a Gabriel Moedano, Jefe del Departamento de Música y Literatura Orales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, a exponer a los ejecutantes el origen y evolución del rito danzario, así como los aspectos históricos, sociopolíticos, económicos y religiosos del complejo festivo que enmarca a la danza. Asimismo, se les dictó bibliografía sobre el tema, para resumir y discutir en clase, y practicaron dicha expresión dancística conducidos por la señora Rosa Hernández y Maya, capitana del grupo Danzas Aztecas de México.

Además, con el apoyo del Departamento de Danza de la UNAM, los alumnos asistieron y participaron junto con los danzantes concheros y aztecas provenientes de diferentes puntos de la república, en la celebración llevada a cabo del 20 al 24 de mayo del año pasado, en honor del Señor de Chalma; comieron y bebieron lo ofrecido por la capitana Rosa Hernández y compartieron experiencias. Con la información recopilada, redactaron el guión para la conferencia, que incluye: explicación con diapositivas, descripción del vestuario y de los instrumentos —los que aprendieron a tocar algunos de los alumnos—, y ejecución de los sonos concheros y aztecas. En mayo de este

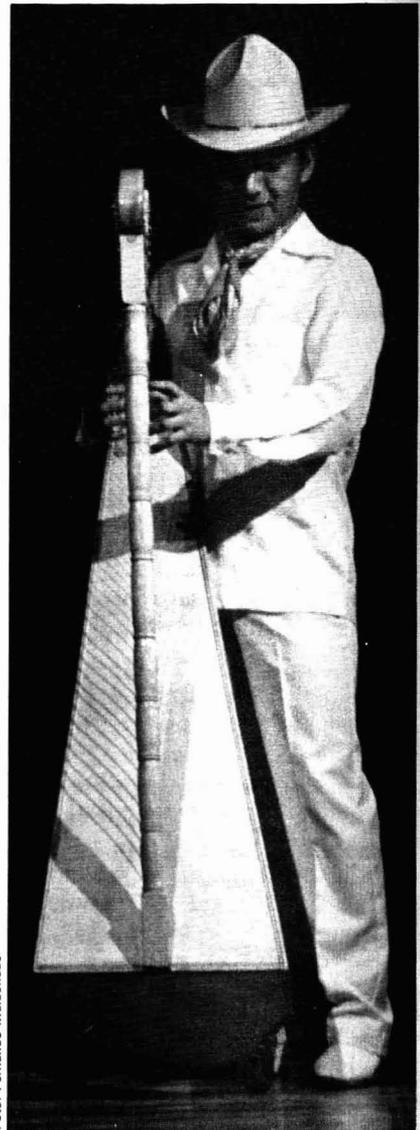


Foto: Fernando Malónado

Conferencia de La Fiesta de la Candelaria en Tlacotalpan, Conjunto de Danza Folclórica de la UNAM

año piensan asistir de nuevo a tal celebración, a fin de que los nuevos elementos del grupo también se den cuenta de la simbología de estos festejos.

Guido Munch, antropólogo del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, fue el encargado de asesorar al Conjunto en el montaje de la conferencia sobre *La fiesta de la Candelaria en Tlacotalpan*, Veracruz. La práctica de campo a este lugar, así como el material fotográfico, fueron subsidiados por el Instituto Antropológico citado. Y en este asomo a la cosmogonía en la fiesta de Tlacotalpan, los integrantes del grupo en cuestión, platicaron con los bailadores y soneros de la región; admiraron los fuegos pirotécnicos; corrieron de los toros que soltaron en las calles y probaron la comida tradicional.

Durante las conferencias de concheros, los sonidos emitidos por el ateco-colli o caracol, el huehuetl, el teponaztle, los huesos de fraile, los ayacaxtlis o sonajas, la concha, las mandolinas y la campana, envuelven el espacio en el que los bailarines ejecutan, con una vitalidad y fuerza interna y externa que arroja energía que inunda y rebasa la dimensión escénica, los sones de origen chichimeca *Paso de camino, La cruz, El Xipe, El cojito, Los cascabeles y Aguila blanca*. La atmósfera se torna mística y ritual y arrastra al espectador a ese cosmos de difícil acceso, al que sólo pueden penetrar los verdaderos danzantes pertenecientes a los grupos de concheros y aztecas, grupos que resisten la embestida de la industrialización y comercialización urbana, para continuar adelante en la realización de sus ceremoniales.

*El torito*, baile de improvisación de parejas; *El palomo, El butaquito, El tilingo lingo* y *El zapateado*, baile de competencia, son los sones que interpretan los integrantes del conjunto aludido, cuando representan el fandango que se lleva a cabo en *La fiesta de la Candelaria en Tlacotalpan*. Las guayaberas, pantalones y vestidos de color blanco; los delantales y abanicos floreados, los paliacates rojos, los botines

y zapatos de tacón; los flirteos y coque-teos; el rasgear el arpa, la jarana y el requinto, y el percutir del pandero —instrumento que en la zona citada se ha incorporado al conjunto jarocho— así como los guachapeados, zapateados, descansos y cepillados, proyectan y transmiten la algarabía y el profundo sentir de este pueblo jarocho que forma parte de nuestro México pluricultural.

Otra actividad didáctica han sido los programas dirigidos a menores. "En los albergues para damnificados y en el Patio Infantil del Palacio de Minería —espacio dedicado a los pequeños que visitaron la Séptima Feria del Libro, evento coordinado por la UNAM el pasado mes de marzo—, los niños bailaron, tocaron los instrumentos utilizados en la danza de concheros, se pusieron los penachos, jugaron y rayaron hojas de papel con crayolas de colores, al ritmo de la música", indica el maestro Castillo López. Los infantes se asomaron por un momento, al mundo etéreo y sublime del arte danzario, disciplina que necesita ser conducida para adquirir un verdadero valor universal, por la brecha de la investigación, análisis y práctica formal y profunda. El Conjunto de Danza Folclórica de la UNAM ya transita por esa vía. ◇

## SECRETOS PUBLICOS



nuestro medio. Su participación en la obra de la arquitectura contemporánea es amplia y notable con 40 obras de diversas dimensiones en las que ha plasmado su maestría en el manejo de la pintura, el mosaico o los relieves en piedra y bronce.

Ha escrito artículos, ensayos e impartido conferencias sobre temas socio-artísticos. Es un gran promotor cultural que pertenece a la Academia de Artes y al Ateneo Torres Bodet, además de que fue reconocido en 1974 con el Premio Nacional de Artes.

Al otorgarle el Doctorado Honoris Causa, la Universidad Nacional le rindió un merecido homenaje al individuo que con su trabajo y esfuerzo ha sabido explotar sus cualidades y así, reafirmó su convicción de instituto nacional comprometido con las mejores causas mexicanas. ◇

## 40 AÑOS DE LABOR ININTERRUMPIDA

La Revista *Universidad de México* inició en el mes de mayo la celebración de los festejos de sus 40 años de labor ininterrumpida, con la conferencia "Latinoamérica, hoy", efectuada en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán. Como participantes de la mesa redonda asistieron Horacio Labastida, director de la revista, Porfirio Muñoz Ledo, ex-embajador de México ante la Organización de las Naciones Unidas, Carlos Tello Macías, ex-director del Banco de México, y Francisco Blanco Figueroa, quien fungió como moderador, para plantear las expectativas a la crisis de los países de la región latinoamericana.

La conferencia abordó el problema de la profunda crisis que afecta a los países de América Latina en la actual década y la búsqueda de alternativas para su solución.

América Latina y en particular México, han propuesto desde el siglo XIX la imperiosa necesidad de defender la independencia nacional aunada a una profunda transformación que conlleve a la justicia social en la vida de los pueblos, planteamiento que el Maestro Horacio Labastida rescató como fuente fundamental de la historia política de nuestro país y del continente, desde los principios dictados por José Ma. Morelos y Pavón en los "Sentimientos de la Nación".

El Lic. Carlos Tello consideró que esta crisis ha dejado una profunda huella de saldos negativos para el posible desarrollo independiente de nuestras naciones, sin embargo, enfatizó que una solución factible sería readecuar el aparato productivo de los países de la región para aprovechar en forma más intensiva los estímulos de la demanda nacional y regional para acceder, posteriormente, a los mercados internacionales.

Por otra parte, Porfirio Muñoz Ledo recaló que América Latina se encuentra ante la disyuntiva de dos proyectos históricos: el implementado por Estados Unidos, con las consecuencias que tendría respecto a nuestra soberanía, y otro, que plantea el desarrollo independiente basado en la integración cultural, económica y social de la región con nuevos y amplios procesos de participación democrática.

La conferencia tuvo una gran respuesta por parte del profesorado y de los estudiantes universitarios, además de haber afirmado la integración de las dependencias universitarias que forman parte de nuestra máxima casa de estudios. El evento fue inaugurado por el Ingeniero Agustín Valera Negrete, director de la ENEP Acatlán, y por el Ingeniero Celso Valera, coordinador general de Estudios Profesionales de la misma. ◇